

## WEBINAR DE TRIÁNGULOS – 9 DE SEPTIEMBRE DE 2024

### TRIÁNGULOS Y EL MUNDO DE LAS ARTES

[Diapositiva 0=Triángulos]

Hola queridos amigos,

En el marco de este encuentro, nos gustaría reflexionar sobre el tema de Triángulos en el mundo del arte. Intentaremos ver si los Triángulos y el profundo significado que sabemos que poseen pueden interactuar y mantener una relación con el Arte.

Desde el principio, la forma de un triángulo puede inspirar un tema simbólico, pero antes de considerarlo de esta manera, intentemos imaginar cómo podría sentirse un artista ante una página en blanco frente a él o ella. Para algunas personas, una página en blanco puede evocar un vacío angustiante, capaz de paralizar momentáneamente el impulso creativo que espera manifestarse. Sin embargo, una página en blanco clásica suele tener forma rectangular o cuadrada, y nos limitaremos a elegir una de estas dos formas.

Así pues, estamos ante esta página en blanco, elegida en forma rectangular, y nos preguntamos ¿qué va a suceder a partir de ahí?

En una academia de arte, aprendemos que hay una etapa donde nuestra atención se dirige al hecho, comúnmente reconocido, de que, en una página en blanco se inscriben, se insinúan o se perciben líneas de fuerza. Pueden no ser visibles, pero se sienten, intelectualmente o incluso intuitivamente. Por ejemplo, se cree que el ángulo de la parte inferior izquierda está polarizado como doblemente negativo. Su opuesto, en la esquina superior derecha, se considera como doblemente positivo. La esquina superior izquierda es tanto positiva como negativa, al igual que su opuesta en la parte inferior derecha.

Generalmente, cuando se comienza un dibujo, una pintura o incluso un grabado para representar uno o más personajes u objetos, existe una especie de convención que nos invita a imaginar que la fuente de luz proviene de la esquina superior izquierda de la página. A partir de ahí las sombras proyectadas estarán condicionadas por esta fuente subjetiva de luz.

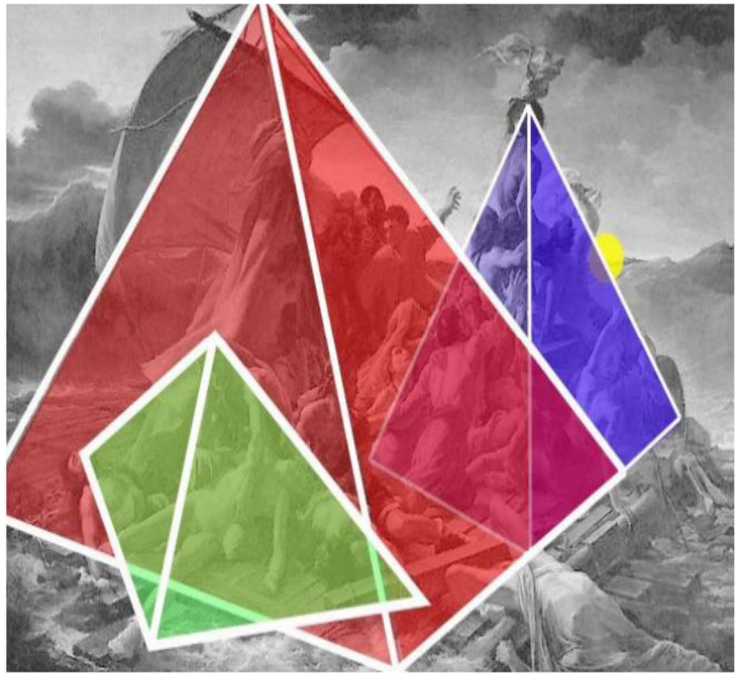
[Diapositiva 1]

Volvamos a un ejemplo que se propuso en el Beacon hace algunos años. Este ejemplo tiene el mérito de ser representativo para ilustrar lo que se acaba de proponer. Tomemos como referencia la pintura La balsa de la Medusa de Théodore Géricault, un pintor francés del siglo XVIII



[Diapositiva 2]

Vemos que el tema central ocupa la mitad del cuadro, y el espectador puede sentir que hay tres pirámides de personas y cuerpos humanos en apuros, mientras que la figura más alta, rodeada por los demás, mira hacia la esquina superior derecha, donde, en el horizonte del mar, hay una pequeña estructura puntiaguda que podría evocar un barco en la distancia... Un barco... por lo tanto, una posible salvación. Podemos ver también, que la vela de esta balsa improvisada es inflada por el viento como si quisiera empujarla hacia la izquierda de la obra, es decir hacia la polaridad negativa, lo que confiere toda la intensidad dramática que se desarrolla en este nivel.

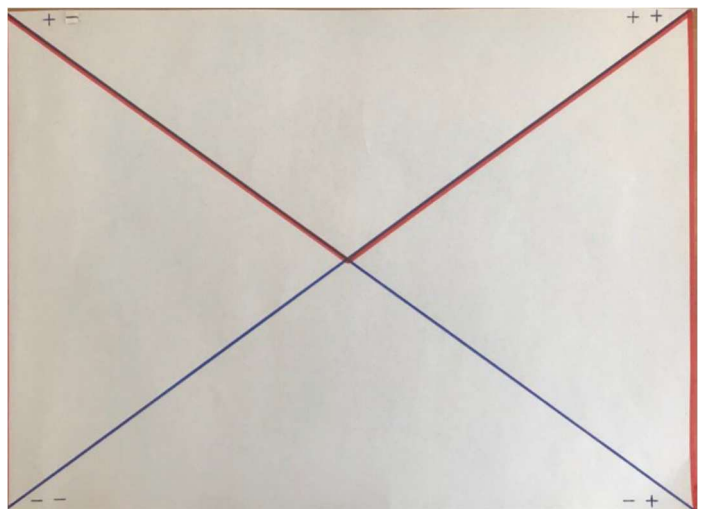


Podríamos agregar, como posibilidad –aunque no sea el caso de este cuadro–, que si el pequeño punto que representa el barco y la posible liberación, en la esquina superior derecha, hubiese estado en la esquina inferior izquierda, se habría perdido la fuerza del mensaje desarrollado porque no se habría explotado de forma adecuada la polaridad de la página o del cuadro.

Y luego, como mencionamos, todos los personajes y la balsa con su vela están dispuestos en tres triángulos, como para enfatizar aún más las líneas de fuerza de las que hablábamos anteriormente.

[Diapositiva 3]

Ahora volvamos a nuestra página en blanco. Hemos comprendido que está polarizada. Si trazamos líneas entre las polaridades, es decir, entre la parte inferior izquierda y la parte superior derecha, y luego de manera similar entre la parte superior izquierda y la parte inferior derecha, vemos que tenemos cuatro triángulos que se tocan en el punto medio de la página. Con una cierta visión espacial y aprovechando estas líneas de construcción, podríamos imaginar en este diagrama una letra "M" (en naranja) apoyada sobre los dos bordes verticales de la izquierda y la derecha de la página, que desempeñarían el papel de las verticales de esta letra... que es, no lo olvidemos, ¡la segunda letra de la palabra sagrada "OM"!



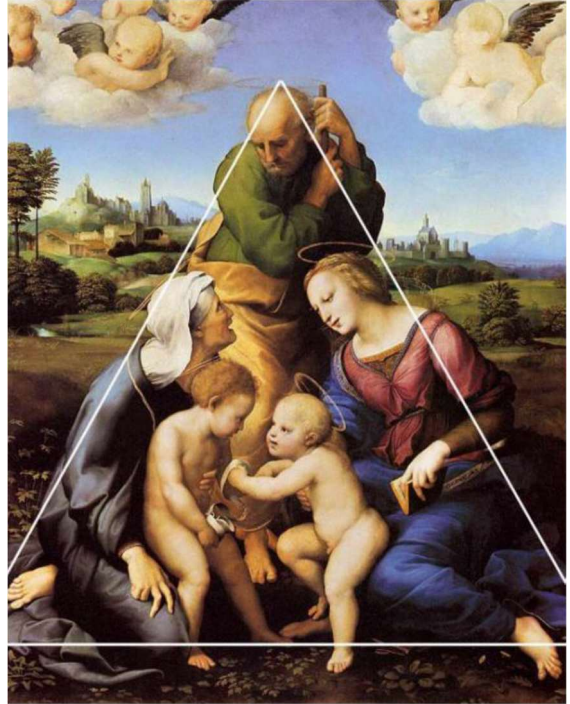
Nos gustaría dar otro ejemplo de un cuadro en el que los personajes están circunscritos, estructurados y dispuestos dentro de un triángulo. Es interesante sentir el impacto de estas líneas de construcción y sus influencias en la distribución de los personajes.

[Diapositiva 4]

Aquí está la pintura:

Se trata de una obra de Rafael: "La Sagrada Familia Canigiani".

Hubo una época en que estas líneas geométricas de construcción, en este caso triangulares, se utilizaban para organizar los elementos en una pintura, un grabado o incluso una escultura. ¿Qué ocurre con todo esto en la pintura más contemporánea? Podríamos aventurarnos a decir que hay una especie de búsqueda de simplificación en la obra, con el fin de eliminar los elementos que se consideran superfluos y redescubrir las líneas de fuerza en su pureza. En este sentido, podemos pensar en artistas como Paul Klee, o Kandinsky, que al igual que un arquitecto que traza las líneas de construcción de un plano, buscan estas estructuras esenciales sin ir más allá en los detalles.



[Diapositiva 5]

Además, nos damos cuenta de que entra en juego otro elemento, y es la noción de ritmo entre estas formas básicas como cuadrados, triángulos, líneas curvas, etc.



[Diapositiva 6]

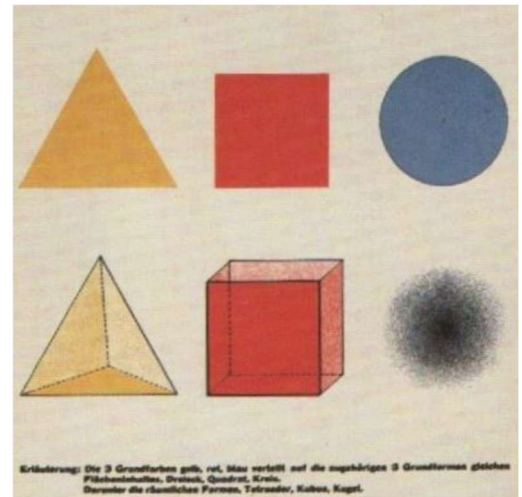
Volvamos a Kandinsky. En su libro Punto, Línea, Plano, publicado en 1926, Kandinsky presentó los resultados de una investigación sobre una posible relación entre las tres formas geométricas básicas y los tres colores primarios. Un cuestionario solicitaba a los encuestados (profesores y alumnos de la Escuela de Arte Bauhaus) que asociaran el círculo, el cuadrado y el triángulo con los tres colores primarios capaces de reforzar las cualidades de cada una de las tres formas.



[Diapositiva 7]

El círculo se asoció así al azul, el cuadrado al rojo y el triángulo al amarillo. Sin embargo, debemos mantener una actitud abierta respecto a este tema, ya que el experimento se repitió en 2018 y el resultado fue que el círculo se asoció al rojo, el cuadrado al azul y el triángulo al rojo. Pero el experimento es interesante.

Incluso podríamos deducir que la forma triangular y las demás formas también deben tener una relación con el sonido, ya que el color también expresa un sonido.



Y ya que hablamos del color en relación con la forma del triángulo, consideremos el famoso experimento en el que se coloca un prisma de cristal frente a un rayo de sol, lo que permite observar cómo la luz se subdivide en siete colores.



[Diapositiva 8]

En realidad, hay aquí un mensaje espiritual profundo. La luz blanca que pasa a través del prisma se divide en siete colores, sin mencionar las gamas que se extienden hacia el infrarrojo y, en el extremo opuesto, hacia el ultravioleta. Si invertimos el proceso, los siete colores serían sintetizados nuevamente por el prisma y volverían a formar el color blanco universal del sol. ¿Qué ocurre en este nivel? Los colores se emiten y se mezclan entre sí, y esto da como resultado la Luz, luz blanca. La emisión de colores puede entenderse como un «regalo» en este nivel. Si, por el contrario, mezclamos los colores del pintor, tal como salen del tubo, tenderán hacia el negro debido a la absorción. Por un lado, hay un regalo y, por otro, una absorción, una retención que lleva a... ¡negro! ¿Podría ser el triángulo un vector que le otorga a la luz una expresión sublimada?

[Diapositiva 9]

Volvamos a otro modo de expresar esta forma atemporal que los antiguos egipcios, en su sabiduría, supieron abordar y expresar a través de las pirámides. La más notable de ellas es la pirámide de Keops... como se la denomina en egiptología. En este ejemplo, es interesante observar que cuatro triángulos juntos forman la base cuadrada de una pirámide, cuyas relaciones matemáticas de medidas son como otros tantos mensajes simbólicos, cuyos resultados y modificaciones son difíciles de interpretar objetivamente.



El Triángulo, por tanto, lleva consigo un **mensaje simbólico además de su fuerza artística. Hemos dicho también que es atemporal.**

Cuando el arte se encuentra con la arquitectura, vemos que los triángulos reunidos para formar una pirámide se han dado cita en el patio del Palacio del Louvre de París, gracias al talento del arquitecto chino-americano Leoh Ming Pei. El monumento fue inaugurado por François Mitterrand en 1983. Pone de relieve la transparencia de una manera notable que contrasta con la arquitectura antigua del Palacio del Louvre, pero sin desfigurarla. Por el contrario, es una síntesis de dos épocas que dan como resultado una unidad creativa admirable. En este ejemplo, encontramos la riqueza de las formas del palacio y la sencillez de la pirámide, como una invitación a ir directamente a la esencia de la materia. Fue diseñado por Ming Pei para ser un pozo de luz que se abre a la entrada principal del Louvre.

[Diapositiva 10]

Es impresionante ver, verticalmente encima de esta pirámide de cristal, otra pirámide invertida, apuntando hacia abajo, cuyo extremo evoca un punto focal que casi toca un *piramidión*, es decir, una tercera pirámide, ésta de carácter mineral y de pequeñas dimensiones.

En este punto, nos gustaría permitirnos un paralelo con la ciencia esotérica y esta escultura formada por tres pirámides invertidas una respecto de la otra. Permítannos proponer aquí el mantra de la voluntad y arriesgarnos a ver a través de él una analogía:



Permanezco en el centro de la Voluntad de Dios.  
Nada desviará mi voluntad de la Suya.  
Realizo esa voluntad con el Amor.  
Me dirijo hacia el campo de servicio  
Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad  
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.

Comenzamos esta reflexión con una página en blanco y las líneas de fuerza basadas en los ángulos de la hoja. Estos ángulos fueron vistos como polarizados, positiva y negativamente, así como 'más - menos' y 'menos - más'. Luego vimos que, si trazamos líneas desde estos cuatro vértices, aparecerían cuatro triángulos, tocándose en el punto central de la página.

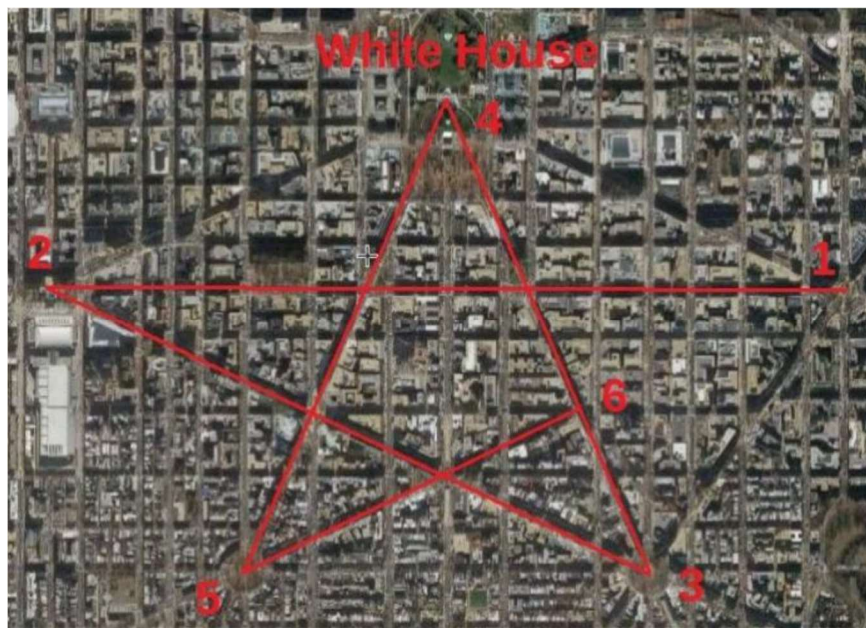
Ahora realicemos un ejercicio de visualización: imaginemos que ampliamos considerablemente la página en blanco. Visualicemos que esta página, con sus principales líneas de fuerza, está subdividida en parcelas más pequeñas que convergen hacia centros desde los cuales se trazan otras líneas de fuerza, pero siempre a partir de una cuadrícula bien establecida. De este modo, podríamos obtener el plano de una ciudad. París, visto desde el aire, evoca una cuadrícula de este tipo. Pero, como probablemente sabéis, personalidades eminentes han dejado su huella en la historia al trazar planos para ciudades como Bruselas en Europa y Washington DC en los Estados Unidos de América. Estas personalidades de la Masonería intentaron, pues, utilizar determinados conjuntos de líneas de fuerza para colocar monumentos y edificios ilustres en lugares clave de estas encrucijadas, como para dar a los edificios en cuestión una intensidad de fuerza determinada por la organización de esta planificación.

[Diapositiva 11]

Tomemos como ejemplo, con una descripción muy breve, una parte de Washington DC:

“La ciudad es una representación de la unidad, ya que simboliza la unión de las trece colonias que luchaban por la independencia. Washington fue diseñada como un reflejo terrenal del dosel celestial, diseñado con más de treinta zodiacos diferentes correspondientes a las constelaciones del cielo.

La Avenida Pensilvania se extiende un kilómetro hacia el oeste desde el Capitolio hasta la Casa Blanca y, por "casualidad", está orientada hacia la salida y el movimiento en el cielo de la estrella Sirio. Utilizando los círculos de Dupont y Logan como punto norte, podemos dibujar varias calles entrelazadas para formar una estrella, incluida la Casa Blanca en 1600 Avenida Pensilvania".



Echemos otra mirada al arte bajo otra forma, otro concepto que también será nuestra conclusión.

**Ya sea una obra de arte sea grande o pequeña artística**, hemos visto que es la manifestación de una idea que se mueve de adentro hacia afuera. Luego, a medida que avanzábamos, una palabra me vino a la mente: la palabra: "símbolo". Para la mente humana, un símbolo expresa una idea. A través de este webinar, el Triángulo nos ha mostrado hasta qué punto está involucrado en la composición de diversos símbolos para intensificar su poder evocador. Pero "evocación" va de la mano de "invocación".

Por lo tanto, puede ser apropiado en este punto recordar una línea de la meditación de Triángulos: "Nos identificamos como un Alma, que funciona entre los tres grandes centros planetarios: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, como un gran Triángulo de Luz". A través de esta práctica, nos esforzamos por ir desde afuera hacia adentro, visualizando el Triángulo del Alma y entrando en unión con él.

Concluiremos esta charla presentando este pasaje del libro de Alice Bailey Del intelecto a la Intuición (pág 81 edit. Nous):

*"Esto es fundamentalmente lo que Patanjali quiere decir cuando emplea la expresión "lectura espiritual". En realidad significa leer con los ojos del alma, con la visión interna alerta, para descubrir lo que se busca. Se comprende las formas no son más que símbolos de una realidad interna o espiritual, y que lectura espiritual implica el desarrollo de la capacidad de "leer", o ver el aspecto vida que la forma externa vela u oculta. Se observará que lo dicho se aplica tanto a la forma humana como a las formas de la naturaleza. Todas ellas velan un pensamiento divino, idea o verdad y son manifestación tangible de un concepto divino. Cuando el hombre sabe esto empieza a leer espiritualmente, a ver debajo de la superficie y así establece contacto con la idea que dio existencia a la forma".<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup>Alice A. Bailey, Del intelecto a la intuición, pág. 96.

De lo anterior se desprende una estrecha relación entre el Alma, la mente y el cerebro, que representan un Triángulo fundamental que nos permite ser guiados por la intuición y comprender que el verdadero arte consiste en ver la perfección detrás de todas las formas creadas.

Gracias a todos ustedes.